



Bolsa blanca

Implicancias del uso de semilla “bolsa blanca” en el productor.
Consecuencias de la “bolsa blanca” en la industria semillera.

Introducción En el mercado de semillas forrajeras tiene un impacto negativo muy importante la presencia de semilla ilegal. En muchos casos, su circulación es originada ingenuamente, por el simple desconocimiento de las reglamentaciones propias del sector. En otras ocasiones, la producción de semilla “bolsa blanca”, es realizada malintencionadamente.

Semilla “bolsa blanca”

Puede denominarse “bolsa blanca” a toda aquella semilla comercializada de manera irregular sin las certificaciones legales correspondientes, pero por sobre todas las cosas, sin los controles de calidad obligatorios.

Esto no sólo determina que sea semilla fuera de la ley, sino que además implica algunas otras consecuencias que afectan a la industria semillera, pero principalmente a los productores.

La “bolsa blanca” siempre ha estado presente en el mercado de semillas forrajeras en mayor o menor medida. La incidencia ha mostrado una variación interanual en función de múltiples causas que no sólo responden a la oportunidad climática.

En años pasados donde la certificación obligatoria no existía para semillas forrajeras, este fenómeno era habitual en la mayoría de las especies destinadas a pastoreo.

En los últimos años, el uso de la tierra ha cambiado sensiblemente. Hay menos pasturas en lotes agrícolas, mientras que los lotes ganaderos cumplen la función principal de ser consumidos. Esto determina, por un lado, una menor oportunidad de “cierre de lotes para cosecha”, y por otro lado, una complejidad de manejo importante si se pretende “sacarle semilla” de modo oportunista al lote cerrado.

Por este motivo también, es que las especies sobre las que se ha focalizado el desarrollo de “bolsa blanca”, han sido aquellas que resultan de una fácil producción por el productor, y que suelen utilizarse como monofíticas.

Tal es el caso, que hoy, la producción de “bolsa blanca” en forrajeras está centralizada en especies como el raigrás anual y la alfalfa, entre otros.

Implicancias del uso de semilla “bolsa blanca” en el productor

Tanto el raigrás como la alfalfa, por diversos motivos, se constituyen hoy como especies fundamentales en la mayoría de los planteos de carne y leche.

En ambos casos, la difícil situación económico-financiera que a veces atraviesan los usuarios de pasturas, suele “tentarlos” a adquirir semilla informal, ya que ésta presenta “una aparente trazabilidad” que afirma que ese lote es “hija de ...” (tal o cual variedad). Incluso, en algunos casos, la operación comercial es resuelta “sin plata”, con algún canje de trabajo o artículo determinado. Este es un verdadero engaño muchas veces involuntario.

Desde el punto de vista genético, las implicancias pueden ser muy grandes.

Especies como la alfalfa, tienen polinización cruzada, lo cual determina que la semilla resultante de esa multiplicación irregular no contenga la carga genética que define a la variedad. Al no respetarse los aislamientos definidos por reglamentación, la contaminación con polen de otros cultivares provocaría cargas genéticas distintas a las esperadas. Esto no sólo tiene implicancias en las producciones de forraje, sino que también afecta los perfiles sanitarios, tanto de resistencia a enfermedades como a plagas. Para el caso de las enfermedades, sería lógico esperar persistencias diferentes a las que la variedad debiera tener, mientras que para el caso de las plagas, podría implicar resistencias menores a las esperadas que determinen aplicaciones de productos que aumenten los costos y disminuyan aún más el rendimiento de pasto esperado.

A nivel global, esto implicaría un horizonte de duración de la alfalfa inferior al deseado para ese lote, afectando no sólo la planificación forrajera, sino también el resultado económico de la pastura en cuestión.

Es importante recordar que la producción forrajera de una especie perenne es sumamente barata, ya que el costo de implantación y mantenimiento se diluyen en los años de uso.

Adquiriendo la semilla ilegal mencionada, cuyo costo es inferior a la semilla regular, se paga menos en la compra lo cual parece una falsa solución financiera empañada por el menor tiempo de uso que esa pastura persiste en el campo y con menor rendimiento.

Esto implica que lo que se pagó más barato, termina siendo un problema de planificación agudo, un problema financiero postergado por aplicaciones de agroquímicos fuera de la planificación, más un pésimo resultado económico por una amortización inesperada.

Para graficar esta situación, es suficiente ver el siguiente cuadro:

Rendimiento de forraje (kg Ms/ha)			
Tipo de semilla	1° Año (7 cortes)	2° Año (8 cortes)	Total
Monarca SPI Semilla fiscalizada	13.814	19.675	45.029
Monarca SPI semilla bolsa blanca	13.351	14.442	35.152
	-463	-5.233	-9.877

Fuente: Ing. Agr. Luis Romero, INTA Rafaela. Gentileza de Ing. Agr. Roberto Rossanigo.

En la siguiente foto puede verse la parcela de la izquierda correspondiente a un cultivar comercial con la certificación debida, mientras que la parcela de la derecha presenta un cultivar "grupo 8" con una clara contaminación de plantas que responden a distintos grupos de latencia.

Foto 1: Contaminación genética con grupos de latencia diferentes. Campo Experimental GAPP (Pergamino 2008).



Foto 2: Parcelas completamente diferentes con "igual origen". Campo Experimental GAPP, Pergamino 2009.



Las 3 parcelas de la Foto N° 2 corresponden al "mismo cultivar" con 3 años diferentes de cosecha de semilla irregular. (2006-2007-2008).

Por otro lado, las características culturales de las semillas también pueden verse afectadas por el uso de semilla informal, ya que al carecer de controles que aseguren la calidad, es factible que presenten cualidades germinativas deficientes, lo cual implicaría estándares de plantas no convenientes para una pastura productiva en el tiempo, o con una energía germinativa insuficiente para soportar los embates de condiciones ambientales adversas en la implantación.

También es posible que contengan semillas de malezas que representen

serios problemas, tanto por el costo de utilización inesperado de herbicidas, como por la aparición de malezas verdaderamente problemáticas.

Para el caso de la alfalfa puede existir la posibilidad de aparición de cuscuta, sorgo de alepo, etc. La semilla de cuscuta es capaz de permanecer en el suelo con capacidad de germinar escalonadamente por un período de hasta 10 años, expresando su máximo potencial entre el 4° y 6° año.

El sorgo de alepo, es una especie capaz de germinar también de manera escalonada, generando rizomas invasivos a los 30-40 días. Su ciclo se cumple rápidamente, logrando hasta 28.000 semillas viables por planta.

En resumen, el problema que presentan no es sólo el de controlar la maleza en la pastura, sino también el riesgo de introducir una especie de erradicación muy complicada.

Para el caso específico del raigrás, la situación se repite en gran cantidad de estos aspectos, con las diferencias que la especie determina por sus características.

Existen otras especies para las cuales podrían mencionarse problemas que pueden provocar un gran impacto en la producción ganadera debido al uso de la "bolsa blanca" como es la presencia de enfermedades que pueden aparecer en el campo y de compleja resolución. Tal es el caso de la festucosis, hongo endófito presente en la semilla de festuca cuya producción de semillas no se encuentre certificada convenientemente. Esta enfermedad impacta directamente en la producción ganadera e implica grandes dificultades para erradicarla una vez que ingresa a un campo.

Consecuencias de la "bolsa blanca" en la industria semillera.

La presencia del mercado informal de semillas afecta directa y sensiblemente la actividad comercial de los semilleros legales, no sólo por la competencia desleal, sino también por diversos problemas "ocultos" que esta situación provoca.

Las empresas dedican parte de su presupuesto a la investigación y al desarrollo de nuevos cultivares, con el objetivo de tener los mejores materiales en el mercado, que a la vez, representan soluciones a los problemas que el productor encuentra en su actividad ganadera. Cuando la empresa encuentra este cultivar, se transforma en un éxito comercial simplemente porque resolvió un problema subyacente en el productor.

Algunas especies muestran una presencia muy fuerte de la "bolsa blanca" que desalienta la inversión tecnológica en el desarrollo de las mismas, quedando el avance tecnológico de esa especie relegado en el tiempo por este motivo, sin alternativas que permitan resolver los mencionados problemas productivos de la ganadería.

Por otro lado, la presencia de este flagelo, determina una falta de confianza de los principales centros de investigación mundial a la vanguardia en tecnología genética de forrajeras. Este es un problema que no sólo afecta a la Argentina, y que particularmente nos limita ante posibles alternativas de resolución de problemas de la ganadería actual.

Conclusión

No existen estadísticas formales que midan el impacto porcentual de este problema en el mercado formal, pero algunas apreciaciones estimativas indicarían que entre el 20% y el 40% del mercado total de semillas forrajeras podría estar representado por la bolsa blanca.

Esto depende de los años, de las zonas, de las especies y de muchos otros factores, pero el efecto logrado siempre es el mismo; un verdadero atentado a la producción ganadera en su conjunto, y en segunda instancia, a la industria semillera.

Por todos los motivos mencionados y todos aquellos que faltaron mencionar, recomendamos siempre el uso de semilla debidamente certificada.

Ing. Agr. Juan Lus. Gerente General GAPP Semillas S.A.

Agradecemos la colaboración de Roberto Rossanigo (Forage Genetics Argentina) y Joaquín González Bonorino (Gentos) por los datos aportados a la nota.

Recorrida lechera CREA 2012

En el mes de mayo de 2012, GAPP participó de una gira lechera por Irlanda e Inglaterra junto a un grupo de asesores lecheros del grupo CREA.

La recorrida incluyó prestigiosos centros universitarios como la Universidad de Reading y la Universidad de Harper Adams; el Moorepark Animal & Grassland Research and Innovation Centre; la usina láctea Dairy Crest y un gran número de tambos de diferente escala, participando además de un grupo de discusión compuesto de productores.

El viaje abordó la cadena láctea en su totalidad, pudiendo observarse sistemas productivos completamente contrapuestos y la problemática que el sector enfrenta en ambos países.

Grupo de técnicos argentinos reunidos con productores ingleses sobre una pastura.



Nueva opción de financiación

Desde el mes de Julio, usted cuenta con la opción de comprar sus semillas forrajeras o cultivos de verano GAPP, utilizando su Tarjeta Agronación con financiación hasta 120 días libres de intereses. Asimismo puede financiar su compra con su Tarjeta Galicia Rural hasta 90 días al 0% de interés, o con su Tarjeta Procampo hasta 120 días libres de intereses.

Para mayor información: gapp@gapp.com.ar



Parque Industrial Pergamino / Ruta 32 Km. 1,5
Tel./Fax. 54 02477 443852 / www.gapp.com.ar
SUSCRIPCIÓN: gapp@gapp.com.ar